



¡Gedeón un hombre de FE!

Devocional de Los Perseveradores

Diariamente nos enteramos por los noticieros acerca de asaltos a personas y comercios. Los ladrones siempre están al acecho, se llevan fácilmente lo que a uno le ha costado ganarse honradamente. Una situación como la descrita es narrada en la Biblia, en el libro de los Jueces: los madianitas despojaban de todos los bienes al pueblo de Israel, constantemente los atacaban, la situación se había vuelto prácticamente insostenible.

¿Por qué le había sobrevenido este mal a los israelitas? La Biblia lo dice de manera directa: *“Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años”* (Jueces 6: 1).

Dios aborrece la idolatría, Israel sabía que solamente hay un Dios verdadero; no obstante, se fue a adorar a dioses paganos cananeos como Baal y Asera. Esta desobediencia provocó que viniera esa crisis económica de siete años, o que sembraban se lo robaban, tenían que huir, vivían en un ambiente donde reinaba el miedo y la incertidumbre, hasta que Dios llamó a un líder para que acabara con la idolatría, pusiera orden en el pueblo y terminara con el problema. Ese hombre fue Gedeón.

Veamos porque Dios lo seleccionó:

Dios eligió a Gedeón porque se destacaba por ser un varón esforzado y valiente. Tenía además la virtud extraordinaria de consultar a Dios antes de tomar una decisión. Ahí radicó el éxito de Gedeón porque él aprendió a confiar en el Poder de Jehová; el Dios que había liberado al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, podía librarlos de la opresión de los Madianitas, por eso Dios lo llamó para llevar a cabo esa misión.

“Jehová le dijo: ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como un solo hombre” (Jueces 6:16)

Dios puso la fe de Gedeón en acción y le enseñó un principio: Las batallas se ganan cuando las ponemos en las manos de Dios y obedecemos sus instrucciones. Si no tomamos en cuenta al Señor, fracasaremos.

Por ejemplo, Gedeón fue a enfrentar con 32.000 hombres a un ejército de 135.000 guerreros fuertemente armados, provenientes de una “coalición” conformada por Madianitas, Amalecitas y los de oriente. Ciertamente el líder de Dios era un hombre con una fortaleza física impresionante; sin embargo, Dios hizo un “pequeño ajuste” y le mostró que para derrotar a los enemigos necesitaba solamente 300 hombres, unos cántaros y unas trompetas. ¡Fue Dios quién les dio la victoria!

Con ese método sencillo, Gedeón y sus 300 hombres triunfaron, todo esto se logró cuando Gedeón destruyó los ídolos paganos y le dio a Jehová el lugar que le correspondía. El líder del Señor expuso su vida. Su obediencia le acarreo críticas y amenazas, pero esto no lo amedrentó, porque él comprendió que es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres.

Por eso la historia de Gedeón motiva al pueblo cristiano. La obra de Dios requiere líderes con visión, valientes, fuertes, proactivos, que antes de tomar decisiones las consulten primero con el Señor, que obedezcan sus instrucciones y luchen fervientemente por alcanzar las metas espirituales. ¡Hombres y mujeres de fe necesita Dios!

Para finalizar, permítame mostrarle lo que enseña el libro de Hebreos -capítulo 11- acerca de Gedeón y otros guerreros valientes: *“Por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros”* (v32).

Recuerde: Démosle a Dios el lugar que le corresponde, no le demos cabida a la idolatría, pongamos la fe en acción, seamos valientes y esforcémonos para sacar de la casa y de nuestra vida todo lo que no edifica y nos aparta del Señor. Si lo hacemos, lograremos alcanzar las promesas que Dios tiene preparadas para los que le aman.

©2010 LOS PERSEVERADORES

